

Sobre un nuevo modelo económico en la Congregación

Síntesis de respuestas recibidas

África	Francia	México
Andina	Ibérica	Países bajos
Brasil	India	US
Alemania	Irlanda-Inglaterra	Chile
Flandes	Japón Filipinas	Indonesia

1. ¿Qué comentarios os sugiere el contenido de la carta?

1.a Comentarios generales sobre la carta

Aspectos positivos

1. La carta es buena, clara, necesaria, importante y oportuna. Refleja una realidad que vivimos desde hace tiempo en la Congregación. Plantea ideas concretas que podemos y debemos generar e invita a plantear otras nuevas. La experiencia de la pandemia vivida este año ha sido muy sugerente al ponernos antes una crisis global que tiene consecuencias económicas.
2. Actualiza y pone en el contexto de la sociedad humana global nuestro voto de pobreza. Propone formas para estructurar nuestra vida como religiosos SSCC. Hace ver que el mundo será cada vez más pobre y con más diferencias. Nuestra preocupación tiene que mirar la realidad global. Economía y misión no pueden desvincularse.
3. Ha servido para reflexionar y trabajar en las comunidades sobre las consecuencias económicas de la pandemia y sobre nuestra realidad y compromiso con el Evangelio, la pobreza, nuestro nivel de vida... Reflexionar sobre una cierta "espiritualidad económica" en un contexto como el que vivimos hoy, es un avance para todos los hermanos. Ha puesto la economía en nuestro foro de diálogo.
4. La carta es una invitación a asumir nuevas iniciativas, responsabilidades tanto a nivel de provincias como en la congregación entera, que provoquen cambios y prácticas concretas en la vida diaria de nuestras comunidades. Nos propone incentivar proyectos que se ajusten a las realidades existenciales del momento. Nos invita a cambiar hacia un estilo de vida moderado, para el bienestar de la comunidad local y toda la congregación. Nos invita a vivir más de nuestro trabajo y depender menos de donantes.
5. Se invita a los hermanos a vivir con gratitud por los recursos que recibimos, a asumir la responsabilidad ante la economía y a hacer un uso apropiado de los bienes. Es inspiradora y ayuda en las búsquedas de nuevos caminos para sostener nuestra vida.

Aspectos negativos

6. Se plantean dos temas relacionados pero diferentes: la austeridad personal con la necesidad de invertir mejor. Contrasta la llamada que hace la carta a vivir con criterios evangélicos, con una estrategia que pretende fortalecernos como inversores.

7. La carta no hace referencia sobre el cuidado de los hermanos, las necesidades de salud y de la edad de los hermanos mayores. Hay que recordar que somos una Congregación y no una corporación.
8. Se tratan asuntos generales, temas que no afectan a la práctica diaria de los hermanos de todo el mundo. Sería más útil que la carta hubiera preguntado por iniciativas concretas en el área local o los planes de actuación en cada lugar, que son muy distintas.
9. La reflexión que propone la carta no necesariamente lleva a un “nuevo modelo económico”, sino a sensibilizar que en estos momentos el mundo entero está siendo golpeado por la pandemia y que las repercusiones en los países y en las comunidades son desiguales por lo que se nos llama a ser solidarios.
10. Algunas propuestas concretas hay que entenderlas desde la situación de cada comunidad mayor o local.

1.b Ideas generales sobre la economía y actitudes de los hermanos

11. Es importante que toda la Congregación piense y trabaje los mismos temas y llegue a tener sintonía en la gestión y en el uso de la economía. Es evidente que hay aspectos y áreas de la vida y misión de la congregación que son de responsabilidad de la congregación entera.
12. Tenemos responsabilidad económica sobre los proyectos y las personas que tenemos a nuestro cargo. Hay que ser muy prácticos. Hacen mucho daño casos de mala gestión y ciertas obras y proyectos exagerados.
13. En Economía aplicamos determinadas ideologías para algunas cosas y para otras no. Criticamos algunas fuentes de ingresos, que necesitamos, pero justificamos el amplio servicio doméstico, por ejemplo. En ocasiones vivimos este tema con cierta esquizofrenia, queremos tener una vida más austera y por otro justificamos nuestro nivel de vida y todo lo que consumimos.
14. Cada vez nos cuesta más renunciar a servicios externos. Se nos invita a revisar nuestras estructuras, especialmente la cantidad de personas a nuestro servicio. La Vida Religiosa requiere más estructuras “ligeras” para que podamos dedicarnos más a la misión.
15. No debe ser solo la pandemia o las necesidades de la Congregación lo que nos lleve a plantearnos la dimensión económica de nuestra vida. Es algo que debemos cuestionarnos siempre como religiosos.
16. Lamentamos que los hermanos no hayan asumido la precariedad de recursos desde nuestro voto de pobreza, solidariamente con quienes menos tienen, sino como una situación transitoria que pronto pasará y volverá al estado anterior.
17. Un elemento de discernimiento ha de ser que los hermanos se sustenten con su trabajo, no a través de inversiones financieras. La responsabilidad de vivir en comunidad, no nos exime de buscar formas de trabajo que permitan nuestro crecimiento personal, social y congregacional.

1.c Aportaciones sobre la realidad económica de la Congregación

18. La situación económica de la Congregación hace necesario el trabajo propuesto. La Congregación va disminuyendo en lugares con más recursos económicos y va creciendo en lugares más necesitados.

19. La pandemia ha reducido nuestros ingresos, tanto para nuestra vida como para los proyectos misioneros y la caridad. A la vez, han aumentado las necesidades de gastos médicos, de limpieza y prevención, también para entierros de hermanos que han fallecido. La carta es especialmente oportuna en este momento, ha ayudado a hablar de este tema en algunos capítulos provinciales.
20. La situación de pobreza que nos dejará esta crisis puede ser Buena Noticia para nuestras comunidades. Las diferencias entre nuestros países, no solo se nota en la diferencia del nivel de vida de nuestros hermanos, sino también en el modo práctico de gestionar nuestra economía. Esto obliga y urge en avanzar, como se ha hecho en estos últimos años, en una administración más transparente que asegure la misión, el cuidado de nuestros hermanos mayores y la formación de los más jóvenes.
21. Nos invita a pensar en la economía desde otros parámetros: ampliar nuestra visión sobre las condiciones desiguales de cada uno, aliviar la situación de las economías más débiles y que han sido más afectadas. Es triste pensar en claves de primer y tercer mundo, la carta ayuda a superar estas claves.
22. Habrá que dar respuesta a la formación en los lugares con menos recursos. Hay solo una referencia a la formación inicial en África, que sustenta toda la Congregación, sería muy interesante saber cuántos candidatos ha habido y cuántos permanecen en los últimos 5 años.
23. En algunos casos las estructuras de formación inicial parecen desproporcionadas. Es importante pensar cómo la FI puede contribuir a sostener la Congregación.
24. Es importante que el capital de la congregación esté bien gestionado, la centralización puede ayudar.
25. Nos apremia un manejo económico que permita ingresos seguros a largo plazo, pues las inversiones de capital no otorgan ingresos suficientes para las necesidades de nuestras obras.
26. No se debe caer en un ahorro que disminuya la comunicación, encuentro..., pero sí en cuanto a las estructuras, edificios... Habría que aprovechar las tecnologías
27. A pesar que la solidaridad es un valor irrenunciable, no podemos perder de vista el objetivo de la autonomía económica de las Provincias/Regiones/ Delegaciones. En ese sentido hay que seguir insistiendo en mejorar las gestiones económicas locales

2. ¿Qué dificultades internas y externas veis en este proceso?

2.a Dificultades Internas

Dificultades internas por actitudes de los hermanos

1. Tienen que ver con la propia apreciación del problema y su valoración, que no en todos los lugares es la misma y depende del nivel de vida, las condiciones, etc. Hay diferentes maneras de entender la economía y también los votos, la caridad, el estilo de vida religiosa.
2. Ha entrado en nuestras comunidades un estilo de cultura global que es esencialmente consumista, propio del capitalismo liberal. En este sentido, estamos haciendo un consumo excesivo y sin necesidad. Vivimos un carácter “burgués” de la Congregación en todos los países. Damos la imagen de una congregación rica.

3. En las comunidades no tenemos visión de futuro en forma holística con la congregación, aún existe el pensamiento individualista que nos provoca miedo a arriesgar en futuros proyectos. Vivimos incongruencias: queremos ser solidarios pero nos falta confianza entre nosotros y con otras comunidades provinciales. Tenemos dificultades para salir de la zona de confort en la que nos hemos instalado desde hace mucho tiempo, eso nos lleva a pensar primero en nuestro pequeño grupo local. Pedimos transparencia en nuestra gestión del dinero pero tenemos poca disposición para ejercerla.
4. Hay provincias o regiones pobres, pero no hermanos pobres. Hay dificultades para que algunos hermanos con muchos recursos económicos acumulados compartan con los demás.
5. Hay grandes diferencias de economías, ya sea de las provincias como de los países, con niveles de vidas muy diversas; no podemos vivir en otros países con estándar de otro continente. Esto se refleja en las diferentes formas y maneras de manejar la economía.
6. Podemos caer el paternalismo y en relaciones de mendicidad entre comunidades. Vivimos el clericalismo y el poder asociado al sacerdote. El regionalismo o el nacionalismo pueden ser un obstáculo para trabajar y colaborar juntos para la misión. El pensamiento estrecho de la mentalidad del primer y tercer mundo.
7. Hay una visión conservadora e infantil de la economía, se espera que factores o grupos externos solucionen nuestros problemas, como bienhechores, asociaciones, donantes en general.
8. Entre los hermanos sigue habiendo la percepción de que no hay plena claridad en la rendición de cuentas personales y comunitarias, eso genera desconfianza. Tenemos una vivencia “adolescente” del voto de pobreza. Frente a la precariedad, algunos pueden optar por hacerse ahorros personales.
9. Tenemos hermanos que se acomodan y no están dispuestos a trabajar con un horario, con responsabilidades concretas, en trabajos remunerados. Los hermanos nos desentendemos demasiado de las cuestiones económicas y de revisar nuestra vida en este ámbito. Hay una cierta pereza en el trabajo por parte de muchos hermanos que no se molestan en trabajar para recaudar fondos. Hay pereza para reinventarse en otras formas de misión, para poner dones al servicio.
10. Hay falta de interés por parte de los hermanos en querer extender su campo de capacitación para poder desempeñar más actividades.

Dificultades internas estructurales

11. Reticencia de las provincias a la pérdida de independencia económica. Miedo de algunas provincias a que se centralice la gestión del dinero.
12. Algunas Provincias o Regiones tienen un serio problema para alcanzar la autonomía económica. África depende largamente de la generosidad de los demás.
13. Hay que mejorar la manera de financiar proyectos y la solidaridad interna de la Congregación. Hay que establecer procesos claros y transparentes, y trabajarlos de manera profesional.
14. Faltan medidas de control sobre la administración de las provincias, no hay auditorías externas. Es una dificultad a la hora de la confianza y la transparencia, además se pierde

dinero. El sistema actual de seguimiento y acompañamiento y de control no es bueno, hay carencia de información fiable y en plazo.

15. Hace falta tiempo para implantar un sistema más centralizado en la Congregación. Y crear la necesidad de mejorar la transparencia en la gestión financiera.
16. La Formación Inicial lo recibe todo y no hace ninguna campaña de recaudación de fondos y busca alguna forma de entrada. Esto requiere una revisión. Falta de perseverancia y correcta motivación de los candidatos.
17. Falta de formación económica en la Congregación y que a veces los criterios económicos no son suficientemente considerados en la toma de decisiones. Falta de capacitación en disciplinas y campos específicos para ejercer nuevas responsabilidades y enfrentar nuevos desafíos.
18. Falta de impulso e iniciativas pastorales por parte de los Liderazgos Provincial y Regional. Falta de estímulos a los hermanos.
19. Tenemos necesidad de cuidar las presencias que generan recursos económicos. No podemos olvidar que es bueno que los hermanos vivan de su trabajo y de su esfuerzo.
20. No hay muchos problemas si hay buena voluntad, el problema sería si algunas provincias no quisieran seguir aportando o no estuvieran de acuerdo con el reparto del dinero según las necesidades.

Dificultades internas locales

21. Sufrimos la disminución de hermanos con actividad ministerial por edad alta y enfermedad. Vivimos, gracias a Dios, un aumento de hermanos en formación inicial, con un aumento notable de costes (US). Las acusaciones por abusos sexuales sobre hermanos fallecidos y las indemnizaciones han producido una carga importante en nuestras finanzas.
22. Hay proyectos y oportunidades pero en algunos casos la edad o la salud dificultan mucho poder llevarlos adelante. En la misma Provincia hay otros lugares sin recursos y con muchas dificultades económicas, aunque tengan hermanos disponibles (Japón Filipinas). La disminución de ingresos en las parroquias hace que no se pueda sostener la FI en Filipinas en los próximos años.
23. Tenemos remanentes muy pequeños y carencias económicas porque no tenemos fondos de inversión y nuestros ingresos en general son mínimos. Nuestra economía está fundamentada en los servicios en los templos. Lo ahorrado se ha gastado, falta liquidez y no hay capacidad de inversión. (México).
24. El uso de diferentes monedas (África) hace que haya pérdidas en los cambios, depreciaciones, fluctuaciones, etc. Incluye mucho el coste de la residencia en Mozambique.

2.b Dificultades Externas

Dificultades externas generales

25. Las dificultades vienen de las diferentes situaciones y lugares en las que está la Congregación. Culturales, económicas, legislaciones civiles, fiscales, administrativas, contables, etc. Hay restricciones por parte de algunos gobiernos.
26. Dificultad de movimientos para los hermanos por las leyes migratorias cuando se plantean etapas o experiencias formativas internacionales, estancias de hermanos en otros países, etc.

27. La dependencia de gestores y asesores que estén más condicionados por el mercado que por el Evangelio. Asumir “las verdades del mercado” sin cuestionarlas. La dificultad para compatibilizar el mercado con la ética, la justicia, la solidaridad...
28. La pandemia ha provocado gran incertidumbre en la economía a nivel mundial y en las inversiones. Proyectos y presupuestos están en constante fluctuación. El trabajo y el servicio a los más necesitados muchas veces nos supera en nuestras comunidades y obras. Hay agobio por las exigencias de pagos fiscales, nóminas de trabajadores y seguros sociales.
29. Estamos atados al mundo financiero y de capitales, entramos en el círculo del consumo de bienes sin darnos cuenta de la posibilidad de proyectos alternativos y más solidarios.

Dificultades externas locales

30. El entorno político es hostil e intolerante con las minorías religiosas (India). Políticas gubernamentales estrictas y draconianas que afectan los recursos financieros y la gestión de sociedades / congregaciones religiosas.
31. (Alemania): Ya que casi ningún hermano tiene imposiciones para una jubilación, ni el estado otorga pensiones a los ciudadanos mayores, la provincia debe obligatoriamente implementar y mantener por indicaciones fiscales un fondo de pensión para la mantención de cada hermano mayor, terminado su tiempo laboral activo, controlado por la “Solidarwerk” (organismo de la conferencia de superiores/as Mayores) y que no se sabe aún si puede invertirse en un país extranjero.

3. ¿Qué PROPUESTAS DE MEJORA podéis aportar?

3.a Propuestas generales y de actitudes de los hermanos

1. Reflexionar desde el Gobierno General sobre el individualismo exagerado y sobre algunos niveles de vida muy altos. Huir del buenismo y del paternalismo.
2. La cuestión económica tiene que tener una relevancia mayor en nuestros procesos de toma de decisiones. Las provincias tendríamos que hacer un estudio de viabilidad económica de los proyectos que tenemos funcionando. Acompañar en la creación de nuevos proyectos buscando formas alternativas de hacer las cosas.
3. Descubrir y explotar talentos de los hermanos para reducir costes de personal y contratos. Reducir gastos personales y comunitarios.
4. Formar hermanos para liderar, ser responsables de la economía a los distintos niveles, tanto en la marcha de las economías provinciales y general, como en el desarrollo de proyectos y búsqueda de financiación para los mismos. Formar y capacitar a los hermanos en los diferentes campos y necesidades que exigen los desafíos que nos impone el mundo de hoy.
5. Aprender a trabajar en red en constante colaboración para ser más eficientes y eficaces en las responsabilidades y proyectos provinciales y de congregación. Pensar en proyectos de Congregación. Trabajar con las provincias de la conferencia interprovincial, de forma telemática.
6. Podemos pensar en cómo colaborar con proyectos con las Hermanas, la Rama Secular o en proyectos conjuntos con otras congregaciones.

7. Necesitamos una disposición comunitaria y fuerte adhesión a lo colectivo, para desde ahí, cultivar una verdadera mística y sentido de solidaridad – y no obligación - hacia las provincias o delegaciones más frágiles.

3.b Propuestas económicas concretas

Inversiones financieras

8. Concentrar inversiones financieras con la puesta en marcha de un equipo internacional de asesores para que las gestionen personas profesionales con experiencia y resultados acreditados. Esta idea es positiva e interesante.
9. Esta inversión común hace que podamos esperar una mejor gestión, transparente, desde la perspectiva ética y ecológica, no centrada en la especulación pero rentable para ayudar a las economías más frágiles. Para eso cada comunidad debe plantearse qué puede aportar para mejorar este fondo financiero común.
10. Inversiones en común pueden ser más consistentes, que sean producto de buenos discernimientos, asesorías y asegurando estándares éticos coherentes con nuestra vida religiosa y adecuadas a la realidad de cada país, pueden ser interesante camino para el futuro de nuestra economía congregacional. Compartir experiencias exitosas en este camino de reflexión, planificación e inversión
11. Si hay inversiones comunes de la Congregación, quedaría por aclarar:
 - a. El reparto de la renta del capital invertido,
 - b. La garantía de los fondos,
 - c. La posibilidad de ser ayudados para hacer frente a los déficits estructurales. Cómo calcular las necesidades de cada grupo.
 - d. La toma de decisiones sobre las inversiones, cómo participa cada Provincia con su aportación y controla cómo se usa su dinero.
 - e. Tener en cuenta que trabajar con una sola entidad financiera puede ser peligroso si hay problemas.
 - f. Evitar que la gestión financiera quede en manos de unos pocos.
 - g. Invertir en el servicio de inversiones de los Christian Brothers (CBIS), organización socialmente responsable y que ofrece preciso bajos de gestión y buen rendimiento (US).

Sistemas de control económico y transparencia

12. Es necesaria una mayor implicación del Gobierno General en las cuestiones económicas. Insistir en el seguimiento de presupuestos, cuentas, etc. Los presupuestos deben tener en cuenta el contexto social donde se vive. Controlar más y mejor las cuentas de las Provincias que reciben ayuda de las demás.
13. Eliminar las economías personales de los hermanos, estableciendo la caja común en las comunidades y provincias.
14. La comisión económica general debe hacer auditorías internas en las Provincias, Regiones y Delegaciones. Cuidar la comisión general de finanzas para confirmar la confianza necesaria.

15. Los balances publicados por las provincias deben ser comparables y responsables. Eso requiere el seguimiento de los superiores y ecónomos provinciales. Mayor exigencia en la presentación de cuentas de las comunidades locales y en los hermanos, también en tiempo de pandemia.
16. Debe ser seriamente considerado si se puede seguir manteniendo la estructura de gobierno de la Congregación, incluyendo la estructura de la casa general en Roma. En un tiempo tecnológico, ¿es necesario mantener a los consejeros generales viviendo permanentemente en Roma? Quizá podrían realizar sus funciones desde sus provincias.

FI y solidaridad entre Provincias

17. La Formación Inicial también debe estructurarse con miras a reducir las posibilidades económicas de las provincias, especialmente en lo que respecta a los gastos relacionados con la internacionalidad. Promover más actividades vocacionales que permitan recibir donaciones para la casa de formación.
18. Revisar los gastos en la FI y estudiar que los hermanos en FI colaboren económicamente. Los hermanos pueden colaborar cuidando las instalaciones, jardín, huerta para conseguir alimentos y no comprarlos, ocuparse de computadores y otras instalaciones, etc. Se pueden reducir profesores que vienen a nuestras casas de formación. Se pueden alquilar habitaciones que no se usan a profesionales y así conseguir ingresos adicionales. Se puede ver si hay sponsors para sostener la FI de un hermano.
19. Reducir la contribución al gobierno general en un 20% y darlo a la formación Inicial. ¿Necesitamos sustentar los números que tenemos en Roma? Podemos encontrar un modo más simple para el ejercicio de la autoridad en la Congregación.
20. Destinar un fondo para la formación permanente de los hermanos, posibilitando así una profesión en la que trabajarán y podrán ayudar a la Congregación.
21. Mejora la red de solidaridad. Convenios de colaboración donde quedaran claras las condiciones y que sean legales. Mejorar los procedimientos de solicitud de ayudas económicas para proyectos y dar cuentas de lo empleado con más detalle. Crear una comisión de desarrollo que busque las ayudas a proyectos, ayudando al sistema de contribuciones voluntarias.
22. Compartir recursos humanos intercambiando presencia y ayuda hermanos de otras provincias para el sostenimiento de las obras y para intercambio de buenas prácticas. Las provincias con mejor economía pueden seguir recibiendo a hermanos de provincias con menos recursos, para que estos colaboren con la Iglesia local y generen algún bien para su provincia de origen.

Propuestas locales

23. Si no es conveniente vender propiedades, seguir mejorándolas para que en el momento oportuno se siga ofreciendo para retiros y otras actividades. Invertir para construir espacios comerciales que después puedan rentarse. Invertir en nichos en cementerios parroquiales (México).
24. Realizar capacitaciones vía online en diferentes campos que necesite la provincia, para poder seguir con labores de comunidad mientras nos capacitamos. Ofrecer capacitación a otros y pedir un retorno.

25. Presentar la Congregación a diferentes diócesis. Escribir a diócesis lejanas para solicitar intenciones de misas (India).
26. Colaborar con gobiernos y administraciones en proyectos en el propio país.

4. ¿Qué medidas concretas ha puesto ya en práctica o puede implementar tu Provincia, Región o Delegación?

4.a Medidas generales

Medidas ya implantadas

1. Insistir mucho en la caja común, que es la base de la buena situación económica actual y de poder aguantar en tiempo de pandemia.
2. La administración es transparente, cada comunidad y el ecónomo provincial elabora cada año un presupuesto de ingresos y egresos y se atiene a lo allí estipulado. Cada hermano y cada comunidad rinden cuenta mensualmente.
3. La administración de la provincia es revisada y controlada cada 2 años por una empresa externa. (Alemania).
4. Tenemos una buena política de inversiones, transparente y eficaz. Se priorizan los presupuestos para el seguimiento y la gestión de activos. Inversiones con 13 congregaciones religiosas en Países Bajos, lo que consigue obtener un resultado grande por intereses de un capital importante. Eso permite pagar fácilmente a un gestor de inversiones entre todos, contar con asesores y obtener un buen resultado cada año. Inversiones con otras congregaciones a través de los Christian Brothers (US).
5. Gestión de inversiones de otras provincias (Ibérica, India, Gobierno General).
6. No dotar a los hermanos con dinero personal fijo (pocket money) sino que se pide cuando es necesario, primero a la caja comunitaria y luego a la provincial. No tener cuentas bancarias ni fondos personales, todo lo que se ingresa (también en trabajos remunerados para otras instituciones) va a la caja provincial.
7. Envío de hermanos a otros países donde hay más ingresos (India). Generar ministerios nuevos en la Región que aportan ingresos (escuela, ayuda vocacional, talentos personales...).
8. Compartir proyectos misioneros y económicos con otras Provincias.

Constataciones y situaciones en tiempo de pandemia

9. Como comunidad no hemos sido afectados de manera directa por las consecuencias económicas de la pandemia. El cuidado material de los hermanos se ha mantenido sin ninguna variación sensible (Flandes).
10. Es notable la reducción: menos colectas e intenciones de misas y en otras obras. Menos ingresos por ministerio (varias provincias).
11. Los hermanos constatan que tienen poco o ningún conocimiento sobre la situación económica de la Delegación, ingresos – egresos. Esta gestión se ha dejado en manos del gobierno y el ecónomo.

12. Muerte de hermanos, riesgo de aislamiento, de repliegue. Hay hermanos que han quedado más débiles por las consecuencias de la pandemia. La media de edad alta no permite que los hermanos hagan trabajos en las comunidades, o es algo reducido.
13. El llamado a los hermanos para realizar tareas en la casa que estén dentro de las posibilidades de cada uno para no tener que llamar y pagar a alguien externo.
14. Buscar mecanismos para que los proyectos misioneros vayan ganando en autonomía económica. Insistir en la necesidad y compromiso de buscar más fondos.

4.b Medidas específicas

Medidas concretas adoptadas

15. El presupuesto ha sido un gran punto inicial desde donde poder tener una mirada general de la situación económica de la congregación. Si hay déficit obliga a encontrar y estudiar las causas (Chile).
16. Realizar un estudio de la capacidad económica de las comunidades locales y obras apostólicas para que contribuyan con un porcentaje de sus ingresos a la caja zonal o provincial.
17. Reducción de reuniones inter comunitarias. Realizar reuniones por medios telemáticos. Considerar estos medios para algunas reuniones, ahorrando gastos de viajes.
18. Reducción del número de coches. Compartir coches personales.
19. Reducción de las horas de personal de servicio. Mantener la política de hace años de tener el mínimo personal de servicio posible. Combinar el servicio pastoral y el servicio a la comunidad.
20. Reducción del gasto fuera del hogar, con restaurantes y bares; disminución de gastos con la reducción de empleados que nos atienden. Disminución de gastos comunitarios (Brasil).
21. La edad alta permite no tener que presupuestar vacaciones ni muchos viajes. Se ha reducido la necesidad de comidas en la cocina comunal que nos sirve (Países Bajos). La muerte de los hermanos ha hecho que se reduzcan las necesidades. Se ha quitado el teléfono común. Se han alquilado habitaciones que no hacían falta ya y la sala comunitaria demasiado grande.
22. Se han organizado rifas y venta de artículos religiosos, comida, café y artesanías para apoyar a los productores locales y a la comunidad ofreciendo productos a bajo costo y promoviendo el comercio justo (México).
23. Se ha trabajado en las redes sociales para conseguir donaciones. Se han hecho colectas en las parroquias para ayudar a las mismas parroquias y a las comunidades locales (India).
24. Se han ofrecido cursos de capacitación online a un precio mínimo, que ha supuesto algún ingreso (México).
25. Se ha iniciado la formación para algunos hermanos para trabajar en escuelas infantiles (Japón Filipinas)
26. Venta de plazas no usadas ni necesarias para la Congregación en el cementerio de Breda (Países Bajos).
27. Instalación de paneles solares, revisión y mejora de pérdidas de agua (México).

28. Mantener la remuneración de nuestros trabajadores a pesar de la bajada notable de ingresos.
29. Cambiar el lugar de la FI de Berkeley a Fiji, donde un estudiante cuesta 4 veces menos. (US) Participar en la asociación nacional de jubilados y conseguir fondos por ese medio. Inversiones con otras congregaciones. Llevar el noviciado a la Región de US west, que asume los costes. Venta y alquiler de propiedades inmobiliarias.
30. Mover fondos a fondos éticos. Mantener el compromiso de ayuda a áreas más pobres de la Congregación. Adecuar la gestión a las buenas prácticas de entidades benéficas (Ireland-England).
31. Se ha decidido enviar el 15% de los resultados de inversiones como contribución adicional a lo establecido para la Delegación de Países Bajos, desde ahora y en los próximos años.

4.c Ideas que se pueden implementar

32. Animar a las comunidades locales a considerar el valor económico real del trabajo de cada hermano. Recuperar e implementar el Valor de la “Responsabilidad” (individual y comunitaria) en el Encuentro de la Comunidad Local.
33. Conocer los presupuestos, dar razón de los presupuestos y ajustarse a ellos. Tenemos que mejorar en los presupuestos para que sean herramientas útiles en las obras y en las comunidades. Tener alguna sesión informativa para que los hermanos conozcan la situación económica de la Provincia o delegación.
34. Junto a la reflexión sobre la FI, también es interesante saber lo que cuestan los estudios de perfeccionamiento, de FP. Hay que preguntarse si es necesario ir a estudiar sin otra responsabilidad.
35. Crear comisiones de apoyo profesional en el campo administrativo, contable, económico para tomar decisiones acertadas en la ejecución de los proyectos
36. Realizar un acompañamiento en el manejo de las actividades económicas teniendo en cuenta el conocimiento y manejo de las cuentas, formatos de cuenta, rendición de cuentas personales y cuentas provinciales.
37. Repensar las necesidades de servicio doméstico. Evaluar la necesidad de cada uno de los trabajadores que están a nuestro servicio.
38. Tener obras donde los hermanos puedan trabajar y vivir de su trabajo. Proponer nuevas unidades de negocio para aumentar los ingresos dentro de la provincia mediante proyectos de alquileres o inversión.
39. Invertir en la formación económica de los hermanos. Capacitar a los hermanos en campos que la provincia necesite para manejar mejor su economía y proyectarlas en futuras ganancias. Invertir en la formación y cualificación de los hermanos para que sean más eficientes y rentables en el campo laboral. Formación en campos profesionales, no solo en teología, para poder proporcionar servicios remunerados.
40. Estudiar los seguros y fondos de pensiones para los hermanos.
41. Hay que seguir profundizando en la gestión ética de nuestras inversiones.
42. Estudiar la situación de los edificios grandes y antiguos y pensar en mejoras a través de ventas o proyectos inmobiliarios para mejorar nuestra situación.